

LOS COLORES DE LA FE: ESPIRITUALIDAD Y SENTIDOS EN LA RITUALIDAD INDÍGENA

THE COLORS OF FAITH: SPIRITUALITY AND SENSES IN INDIGENOUS RITUALS

Ramiro Alfonso Gómez Arzapalo Dorantes*

En las comunidades tradicionales de ascendencia indígena en México, el mundo material y el espiritual son dos partes de una misma realidad encarnada en el primero —el que habitamos— y donde, como parte de la vecindad horizontal de esta casa conjunta, están los seres naturales y los entes sagrados. Por ello, los elementos intangibles, pero perceptibles del color, olor, sabor, música y danza (movimiento), son agentes fronterizos entre la realidad material y la dimensión sagrada. Desde la sensibilidad religiosa de estas culturas, lo etéreo se convierte en vehículo eficaz para el contacto con lo Sagrado. Las danzas, rezos, peregrinaciones, cantos, poemas, flores, comidas, bebidas, copal y demás elementos ofrendados en el culto indígena contemporáneo reiteran esta convicción religiosa de muy larga duración. Dichas expresiones de devoción constituyen una tradición ancestral en el entendimiento de lo Divino y el acceso humano a su ámbito de dominio en el espacio y tiempo sagrado.

Así, los elementos etéreos y volátiles, el humo del sahumerio, el olor del copal, la música que se desvanece en el aire, el vapor, el olor incitante de la comida hirviendo en sus cazuelas, la mezcla de sabores de golosinas, bebidas, antojitos y garnachas en la feria —parte integral de la fiesta popular—, el movimiento incesante de los danzantes, el tumulto en el roce festivo de los cuerpos devotos en la peregrinación, el baile o la verbena, el barullo arrullador de los rezos de las multitudes, los cantos, la banda de viento, las coloridas banderas de papel y ofrendas florales y frutales de peculiar y penetrante aroma: todos ellos son parte de una estética devocional *sui generis*,

* Instituto Internacional de Misionología, Universidad Intercontinental, México.

recordatorio de la unión entre el mundo humano y el divino. Puesto que la sacralidad pertenece tanto a este mundo material como a otro intangible, espiritual, los elementos etéreos —el color, la música, el movimiento, los olores, los sabores—, por ser fronterizos entre la materia y el espíritu, son considerados desde esta alteridad cultural indígena como un vehículo privilegiado, eficaz y confiable para el contacto con los entes sagrados.

La ritualidad de origen indígena en México es una expresión de fe que se vive con los cinco sentidos y se valora como una vivencia festiva, que es un estímulo desbordante para el cuerpo.

Hoy, los arreglos florales, las ofrendas de frutas, la quema de copal y la ejecución desbordante de danzas continuas dejan ver una consecución en ciertas ideas básicas del orden cosmovisional, que operan en el presente y mantienen una línea de continuidad con los principios rituales de antaño. Esa ofrenda intangible de color, olor, movimiento, el gusto de celebrar a la virgen, al Cristo, a los santos, a los aires, a la lluvia, al Señor del Monte con comida y bebida, y de zambullirse en el departir de las viandas, junto con los rezos, mandas, oficios y novenas, nos dejan entrever una peculiar forma de relación con lo Sagrado desde un horizonte cultural indígena muy lejano al ascetismo cristiano de antaño; un horizonte donde el cuerpo, lejos de ser cárcel del alma, son las alas que permiten el vuelo y atan esta realidad material y la dimensión espiritual en un mismo destino. La vista, el tacto, el gusto, el olfato y el oído son los vehículos de comunicación con los entes sagrados que, a su vez, son valorados —en el reflejo del espejo humano— como entes gustosos que apetecen estas delicias del sabor, del color, del olor, del tacto y de la música.

Por eso, en los contextos culturales indígenas se valora tanto el contacto físico: tocar, besar, cargar, vestir, abrazar la imagen religiosa, darle de comer y de beber, agasajarla con regalos. En este sentido, desde la sensibilidad religiosa de estas culturas, hay que revalorizar los cinco sentidos como vías de acceso a lo Sagrado y puntos de anclaje entre la realidad mundana y el ámbito sacro.

Sea esta carpeta gráfica una modesta, pero decidida contribución para comprender la originalidad cultural propia de la religiosidad indígena, que trata de dar cuenta de su entorno, de la posición del ser humano en él y de los seres divinos que cohabitan e interactúan con el hombre. Porque esto facilita reconocer la coherencia cultural indígena en su propio sistema, donde se articulan cosmovisión, relaciones sociales, rituales e identidad, lo cual les ha permitido, como grupos específicos, afrontar los embates históricos tan severos que han sufrido frente a un poder hegemónico, culturalmente muy diferente y proclive a homologar a todos los grupos sociales bajo los parámetros con los cuales se rige.

Las imágenes presentadas en esta carpeta pertenecen al acervo fotográfico del Observatorio de la Religiosidad Popular de la Universidad Intercontinental. Forman parte de las diferentes exposiciones fotográficas que ha organizado desde 2015. El lector interesado en ver estas exposiciones permanentes en su versión virtual podrá encontrar las ligas correspondientes en las notas al pie.¹

¹ “La Cruz en la vida de los hombres de maíz” [en línea], México, 2015, <https://lacruzenlavidadeloshombresdemaiz.blogspot.com/>; Biblioteca Virtual de Religión Popular, “Especialistas rituales México-Guatemala: dos miradas antropológicas de una historia compartida” [en línea], México, 2016, <http://www.bibliotecavirtualdereligionpopular.com/exposiciones-fotograficas.html>; Exposición fotográfica: Creo en un solo Dios... aunque no lo nombre como tú [en línea], México, 2018, <https://expofotograficacreoenunsolodios.blogspot.com/>; Visiones diversas de lo sagrado: estética devocional en el ritual. “Fotografías de Jiergue Stanley Augustin” [en línea], México, 2021, <https://visionesdiversasdelosagrado.blogspot.com/>



Foto 1. *¡Las mujeres también cargan la cruz!* La señora Rosa cargando la cruz en un tramo del viacrucis en la colonia Modelo, en Zongolica, Veracruz, 2017. FUENTE: Isaac Meza. Exposición ORP: “Visiones diversas de lo sagrado: estética devocional en el ritual”, 2021.



Foto 2. *Bendición del campo*. Fiesta al Señor del Buen Camino, en la comunidad del Jagüey, en Ixmiquilpan, Hidalgo. Durante la misa se inciensan más de veinte imágenes, incluyendo las dos principales. FUENTE: Moisés Rendón. Exposición ORP: “La cruz en la vida de los hombres de maíz”, 2015.



Foto 3. *Preparación del atol agrio o pajal matz'*. En la comunidad Ignacio Allende, en Las Margaritas, Chiapas, se prepara y comparte esta bebida sagrada de maíz fermentado para celebrar la vida y fortalecer los lazos comunitarios. FUENTE: Gabriel López. Exposición ORP: "La cruz en la vida de los hombres de maíz", 2015.



Foto 4. *Fiesta de la cosecha*. Celebración en la comunidad Nuevo Rosario Río Blanco, en Las Margaritas, Chiapas. Cada familia contribuye con un pumpe de tortillas para la comida comunitaria. FUENTE: Gabriel López. Exposición ORP: “La cruz en la vida de los hombres de maíz”, 2015.



Foto 5. *El Señor del Rayo y sus cañas de maíz*. El convite anuncia el principio de los festejos del señor del Rayo, en Oaxaca. La comitiva religiosa reparte cañas de maíz verdes adornadas con papel china, hojas de maíz secas y listones. Éstas simbolizan que hubo abundantes lluvias y la recolección de una buena cosecha, y acompañan tanto el convite, como las procesiones. FUENTE: Ana Laura Vázquez. Exposición ORP: “La cruz en la vida de los hombres de maíz”, 2015.



Foto 6. *Las cruces del Komulian*. El 3 de mayo se peregrina hacia el cerro Komulian, lugar sagrado para los habitantes de Acatlán y otros pueblos nahua de la región centro-montaña de Guerrero. Ahí se ubican los manantiales que abastecen de agua, para realizar ofrendas a las cruces y pedir por la lluvia. El ritual comprende combates de tecuanis, comida, música y danzas. FUENTE: Jaime Díaz. Exposición ORP: “La cruz en la vida de los hombres de maíz”, 2015.



Foto 7. *Culto a la Santa Cruz*. Festividad de la Santa Cruz y los rituales de petición de lluvias en la iglesia del ejido El Jagüey, Guerrero. FUENTE: Jaime Díaz. Exposición ORP: “La cruz en la vida de los hombres de maíz”, 2015.



Foto 8. *Macehuales*. En la cima del cerro Cintepetl, en la huasteca hidalguense, se dan cita para solicitar por un buen temporal de lluvias para el alimento sagrado: el maíz. Los *macehuales* —merecidos de la penitencia— realizan rituales en reciprocidad a los dioses, quienes en un tiempo primigenio se sacrificaron por la humanidad. FUENTE: Alba Patricia Hernández Soc. Exposición ORP: “Creo en un solo Dios... aunque no lo nombre como tú”, 2018.



Foto 9. *Luces, colores, san Pedro y san Marcos*. Frente al altar de San Pedro Mártir y, a su izquierda, San Marcos apóstol, en el recinto ceremonial del cofrado, en Tuxtla Chico, Chiapas, un viejo correlón conversa con los santos. Les ofrenda rezos, veladoras y copal. FUENTE: Antonio Cruz. Exposición ORP: “Creo en un solo Dios... aunque no lo nombre como tú”, 2018.



Foto 10. *Saberse tierra*. En La Independencia, Chiapas, principales mayas tzeltales piden por la vida de la comunidad y de la Madre Tierra. Al rito se han integrado oraciones, signos y símbolos originarios y cristianos; ambas tradiciones culturales se fusionan en una sola vivencia cultural. FUENTE: Juan Gabriel López, Exposición ORP: “Creo en un solo Dios... aunque no lo nombre como tú”, 2018.



Foto 11. *Somos Adoración*. Oración ante el altar maya, dentro de un rito de entrega de servicios a principales, durante un encuentro anual de diáconos, principales y servidores, en la comunidad León Brindis, en Palenque, Chiapas. FUENTE: Juan Gabriel López. Exposición ORP: “Creo en un solo Dios... aunque no lo nombre como tú”, 2018.



Foto 12. *Hemos alimentado a la tierra, hemos cumplido*. En Ixcacuatitla, Chicontepec, Veracruz, al terminar la ofrenda para el Huracán, la gente se forma alrededor para despedirse, da tres vueltas al depósito ritual, en orden y armonía, y desciende. Así ha cumplido con la montaña, las divinidades y la tierra. FUENTE: Rafael Maldonado. Exposición ORP: “Creo en un solo Dios... aunque no lo nombre como tú”, 2018.



Foto 13. *Las mujeres en el ritual*. Ellas cumplen un papel esencial dentro de la religiosidad popular, pues son portadoras del conocimiento tradicional y parte importante de la organización comunitaria en los actos religiosos; además, crían, educan y enseñan a las futuras generaciones los pasos que constituyen el ritual. Semana Santa en Santiago Ecatlán, Jonotla, Puebla. FUENTE: Tania Escobar. Exposición ORP: “Creo en un solo Dios... aunque no lo nombre como tú”, 2018.



Foto 14. *Hermanados por la tradición*. La procesión de Cristo Aparecido representa el término de la fiesta de la imagen el quinto viernes de Cuaresma, donde participan peregrinos, mayordomos y habitantes. El camino por las calles principales testifica el compromiso con la imagen, que transita arropada de agradecimientos en su caminar. Totolapan, Morelos. FUENTE: Alejandro García. Exposición ORP: “Creo en un solo Dios... aunque no lo nombre como tú”, 2018.



Foto 15. *Evocando la morada de Cristo*. El día de Pentecostés, las danzas de arrieros, moros con garrote, pastorcitas, encargados de la imagen de Cristo Aparecido, mayordomos y acompañantes, acuden a la Cueva para conmemorar la aparición del Cristo en 1757. Éstas rememoran el acontecimiento histórico, conformando así el paisaje ritual de la cabecera municipal de Atlatlahucan, Morelos. FUENTE: Laura Aréchiga. Exposición ORP: “Creo en un solo Dios... aunque no lo nombre como tú”, 2018.



Foto 16. *Los dones contados*. Ésta es la ofrenda contada de los alimentos a los ancestros, donde el siete y los múltiplos de siete aparecen en los alimentos: siete velas, veintiún vasos de refresco, siete botellas de refresco, siete panes en una bolsa, cuatro tapataxtles y tres cervezas. Panteón de la comunidad de Macuxtepetla, Huejutla, Hidalgo. FUENTE: César Hernández. Exposición ORP: “Creo en un solo Dios... aunque no lo nombre como tú”, 2018.



Foto 17. *La ofrenda musical y la danza.* La ofrenda musical y la representación de los muertos que regresan se representan con las comparsas de los danzantes. Es una pieza importante para el ritual del Día de Muertos o Xantolo o Mihcailhuítl. El grupo musical interpreta sones xantoleros o canciones que las cuadrillas bailan con el dueto o trío de huapangueros. Panteón de Macuxtepetla, Huejutla, Hidalgo. FUENTE: César Hernández. Exposición ORP: “Creo en un solo Dios... aunque no lo nombre como tú”, 2018.



Foto 18. *Los mogotes y su ofrenda*. La festividad del Señor de las Peñas se lleva a cabo el quinto viernes de Cuaresma. Los rituales (limpias, ofrendar el paisaje, mirar las cavidades de las piedras y colocar incienso, dinero y veladoras) más importantes se realizan alrededor de los mogotes para invocar la ayuda del Cristo. En la imagen se muestra a una peregrina colocando veladoras en una “cuevita”, pues pide el alivio de las dolencias de sus piernas; se dice que, si traes suerte, verás a la imagen. FUENTE: Ana Vázquez. Exposición ORP: “Creo en un solo Dios... aunque no lo nombre como tú”.



Foto 19. *Solicitud para el inicio de temporal*. Al regresar del cerro sagrado de Tecacahuaco, en Hidalgo, los habitantes esperan con emoción la llegada de Chicomexóchitl. Se le habla con bellas metáforas para agradecer su presencia y se cocinan alimentos especiales en honor a esta entidad sagrada. FUENTE: Alba Patricia Hernández Soc. Exposición ORP: “Especialistas rituales México-Guatemala: dos miradas antropológicas de una historia compartida”, 2016.



Foto 20. *Ofrenda a los aires*. Doña Jovita coloca los objetos de la ofrenda para los aires, en San Andrés de la Cal, Morelos. Autor: Alicia María Juárez Becerril. FUENTE: Exposición ORP: “Especialistas rituales México-Guatemala: dos miradas antropológicas de una historia compartida”, 2016.